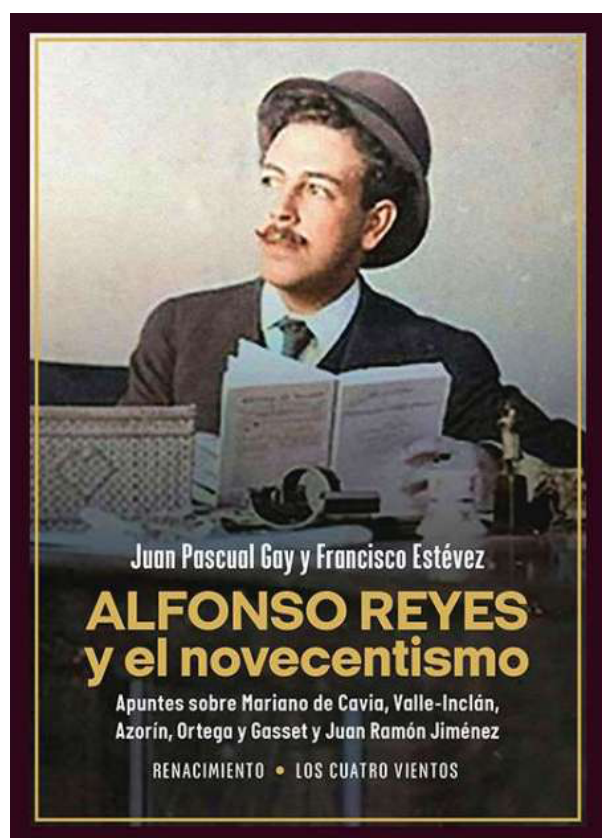


**PASCUAL GAY, JUAN, Y ESTÉVEZ, FRANCISCO,
ALFONSO REYES Y EL NOVECENTISMO. APUNTES
SOBRE MARIANO DE CAVIA, VALLE-INCLÁN,
AZORÍN, ORTEGA Y GASSET Y JUAN RAMÓN
JIMÉNEZ, 2024, RENACIMIENTO-LOS CUATRO
VIENTOS, ISBN 978-84-10148-26-0**



Mi participación en el I Congreso Internacional. La Literatura y sus Caracterizaciones Teóricas en Iberoamérica¹ ha sido una oportunidad para conocer muy de cerca a Francisco Estévez, coautor de la obra *Alfonso Reyes y el novecentismo. Apuntes sobre Mariano de Cavia, Valle-Inclán, Azorín, Ortega y Gasset y Juan Ramón Jiménez*, quien entonces me comunicó que se preparaba para sacar a la luz su monografía sobre el «gran mexicano». Poco después recibí su obra, que ha publicado, junto con Juan Pascual Gay, en manos de Jesús Baena Criado, invitado por la Escuela Superior de Tecnología de Laâyoune (El Aaiún) para participar en un seminario internacional.

Todo surgió en el marco de un incipiente nuevo convenio entre la Universidad Ibn Zohr, de Agadir

¹Esta primera edición del Congreso Internacional, organizado por la Red de Investigación Iberoamericana de Teoría y Estudios Literarios (REDITEL), tuvo lugar en la Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad de Málaga, entre el 27 de noviembre y el 4 de diciembre de 2023. Nuestra participación en este evento literario y cultural ha sido una oportunidad para intercambiar las primeras ideas para el actual convenio marco entre la Universidad Ibn Zohr, de Agadir, y la Universidad de Málaga (España).

Cómo citar este artículo: Aatar, A. (2025). Pascual Gay, Juan, y Estévez, Francisco, *Alfonso Reyes y el novecentismo. Apuntes sobre Mariano de Cavia, Valle-Inclán, Azorín, Ortega y Gasset y Juan Ramón Jiménez*, 2024, Renacimiento-Los Cuatro Vientos, ISBN 978-84-10148-26-0. TSN. Revista de Estudios Internacionales, (18), 225-227. <https://doi.org/10.24310/tsn.18.2025.20538>. Financiación: este artículo no cuenta con financiación externa.



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.

(Marruecos), y la Universidad de Málaga (España)², cuyos objetivos principales estriban en el fomento de los lazos pedagógicos, académicos y científicos entre ambas universidades, el estímulo de la movilidad estudiantil y del profesorado en las dos direcciones, y el refuerzo de las relaciones bilaterales hispano-marroquíes para contribuir a la integridad eficiente de los espacios mediterráneo y atlántico, donde la cooperación entre Marruecos y España ha sido clave en la resolución de varias cuestiones a lo largo de la historia. De algún modo, es como resucitar el espíritu humanista y solidario tanto del Colegio de México bajo la dirección de Alfonso Reyes —que daba cobijo a los intelectuales españoles, principalmente de la generación del 98 y la del 27, huidos de la dictadura franquista— como de la Residencia de Estudiantes y el Centro de Estudios Históricos de Madrid —donde ingresó Reyes tras la trágica muerte de su padre durante el régimen totalitario de Porfirio Díaz y su breve estancia en Francia—. ¿Qué tendría de especial, sobre todo para España y los lectores españoles, la presencia de Alfonso Reyes en Madrid, hasta el punto de suscitar, cien años más tarde, este importante interés entre los estudiosos de su obra?

La publicación de la obra *Alfonso Reyes y el novecentismo* (2024) viene para conmemorar el centenario de la década de Alfonso Reyes en España (1914-1924). Arroja más luz sobre las ideas de Alfonso Reyes acerca de sus amigos y maestros de Madrid, y ofrece un seguimiento útil y necesario en la actualidad a los estudios en lo relativo a su estadía española, que la obra estructura en tres ejes principales. En el primer eje se destacan sus primeras contribuciones literarias y eruditas en las instituciones del Ateneo de la Juventud, la Escuela de Jurisprudencia y la Sociedad de Conferencias, en revistas como *Revista Moderna* de México y *Savia Moderna*; los sucesos que están detrás de su exilio en España, recogidos en *Parentalia* y *Pasado inmediato*; y su llegada a Madrid, donde en una primera etapa se mudaba de posada en posada y sufría momentos de precariedad y pobreza, hasta que se integró en el servicio diplomático de México en Madrid. Sin embargo, la primera mitad de la estadía española de Alfonso Reyes es el momento en que el poeta-ensayista mexicano ha realizado

gran parte de su obra literaria y cultural española. Sus colaboraciones en las tareas bibliográficas, académicas y científicas del Centro de Estudios Históricos, en la redacción de la *Revista de Filología Española* y los periódicos *España*, *El Imparcial* y *El Sol*, sus traducciones de los clásicos para las editoriales El Sol, Calleja, La Lectura, Calpe, etcétera, hacen de su obra española una producción abundante en esta primera parte de su estadía en Madrid. Además de sus estudios eruditos y de escritor de las «mesas de plomo», Reyes frecuentaba los lugares públicos de Madrid, como El Ventanillo y el Ateneo de Madrid, participaba en las tertulias de La Cucaña y en las reuniones del Café Regina y el Hotel Palace, espacios donde Reyes adquirió el saber enciclopédico fruto de su plena integración en la vida popular y en la comunidad intelectual de Madrid, hasta el punto de que su forma de ser es española más que mexicana y su producción de tema español es como si proviniera de la pluma de uno más de los escritores españoles. Toda esta producción literaria de Reyes se enmarca en lo que él mismo denominaba su «obra menor», a la que ya se había referido desde sus *Cuestiones estéticas* (1911), que será uno de los ejes interesantísimos en lo que sigue de su producción artística. *Las mesas de plomo*, *Los dos caminos*, *Reloj de sol*, *Simpatías y diferencias*, *Tertulia de Madrid* y *Los cartones de Madrid* son principales obras de su década española que dan continuidad al interés de los investigadores, como Juan Pascual Gay y Francisco Estévez, por el estudio de sus contenidos, que transmiten, más que asuntos puramente literarios, momentos clave de la vida cotidiana y la experiencia humana del poeta-ensayista «regiomontano» en España.

El segundo eje, relativo a esta línea temática de *Alfonso Reyes y el novecentismo*, remite al modo de la percepción inconfundible de los espacios de España, las formas del ser de cada región y el proyecto intelectual de la llamada generación del 98, contribuyendo en la empresa literaria y cultural que se llevaba a cabo en aquel tiempo en España. Su aportación se impone en sí misma como una contribución valiosa y perdurable que puede coexistir, junto con la de sus coetáneos novecentistas, tanto en el criterio como en la inteligencia y la sensibilidad. Sus estampas de las calles y las plazas de Madrid, los pueblos y las aldeas españolas y, sobre todo, sus visiones y «retratos reales e imaginarios» de novecentistas como Azorín, José Ortega y Gasset, Juan Ramón Jiménez, Ramón María del Valle-Inclán y Mariano de Cavia transmiten, ya en los primeros momentos de su estadía española, las señas de la vocación multifacética que desvelan interés por descubrir y entender su nuevo entorno. Así, su fascinación por lo español va desde el gusto por el paisaje y la naturaleza de España, por las

²La relación entre ambas universidades venía de atrás. Ya en 2002 se firmó un primer convenio entre las dos universidades mediante el cual conseguimos, en el seno de la Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad de Málaga, realizar los estudios monográficos en el programa de doctorado Estudios Literarios y Lingüísticos, y leer nuestra tesis doctoral, *Teorías y crítica literaria en la obra de Alfonso Reyes*, bajo la dirección de Enrique Baena Peña, catedrático y profesor de Teoría de la Literatura y la Literatura Comparada.

influencias recibidas de la obra plástica de Azorín, hasta el resentimiento expresado en torno a la figura fantasmagórica de Mariano de Cavia y su periodismo de «El solitario y su tiempo», «El vicioso», «El periodista puro», «El hombre vulgar» y «¿Y el artista?», pasando primero por el helenismo de Ortega y Gasset, en el que los ideales de ambos coinciden junto con las expectativas de la juventud de la Grecia mexicana; la poesía pura de Juan Ramón Jiménez, en donde la continuidad y la contigüidad solo hay que buscarlas dentro del poeta y su doble faceta de hombre y escritor; la vuelta al tema del paisaje y la naturaleza en la personalidad creativa de Ramón María del Valle-Inclán, en un sentido cíclico que la obra traza de este grupo novecentista, culminándolo en el don Juan valleinclanesco inmerso en la consolidación del mestizaje hispano-mexicano a través de la confluencia entre el paisaje natural y el alma humana en la visión del poeta.

La obra concluye, en su tercer eje estructural, con la seducción que ha causado el «don Juan del paisaje» valleinclanesco en el yo creativo de Alfonso Reyes, acomodando este su forma del ser con el lugar y el tiempo en que se encontraba. La obra de Alfonso Reyes manifiesta los mitos de «don Juan» y el «judío errante» desde el principio hasta el final, justificando el espíritu descubridor del regiometano y su vitalidad de hombre conocedor de distintas realidades no solo en períodos determinados, sino también en espacios geográficos simultáneos. El carácter donjuanino de Reyes y su tendencia errante son las modalidades literarias que más caracterizan su producción española, calificada por Héctor Perea de hibridismo entre la erudición y la escritura periodística. Esta facilidad de moverse entre el estatus del escritor, el del investigador y el del columnista se deriva de sus reflexiones recogidas sobre todo de sus ensayos «Las metamorfosis de don Juan» y «El don Juan de Azorín», revelando su propia figura heroica del idealismo donjuanino que le ha deparado su década española; es decir, un período que ha resumido su idea de don Juan en la «rendición [que] tiene que consistir [...] en tranquilizarse un poco, en aprender a gustar con más cal-

ma de la vida en ser más contemplativo que activo, en amar más que en querer, en ser más enamorado que político del amor».

Después de este contenido sintético de *Alfonso Reyes y el novecentismo*, una posible evaluación crítica de esta obra nos conduce a subrayar que el interés por la naturaleza y el paisaje de España, que ha caracterizado la obra española de Alfonso Reyes y sus relaciones con sus coetáneos novecentistas, no es más que el eco de una tendencia lírica que se desarrollaba aquel tiempo en Europa. Se trata de nuevas teorías que proponían relacionar científica y mentalmente algunos pensamientos, como el de Husserl, Picasso, Einstein, Mallarmé, etcétera, o movimientos y estilos de la fenomenología, el cubismo, la relatividad y el azar, con el mundo natural; permitiendo descubrir por medio del simbolismo que lo absoluto se encuentra en el mundo exterior, donde los fragmentos recuperan su homogeneidad gracias al saber lírico y la estética de la creación. Así, España y su entorno europeo representan para Reyes un ámbito de la libertad en donde puede enfrentarse contra los «días aciagos» de su «pasado inmediato» en México; una imagen de la antítesis en la realidad trasladada a la escritura por medio del simbolismo y la pasión por la poesía mallarmeana que manifestaba Reyes desde los inicios de su obra literaria en «Sobre el procedimiento ideológico de Stéphane Mallarmé», publicado en *Cuestiones estéticas* (1911).

Alfonso Reyes y el novecentismo es, pues, un llamamiento a la exégesis de la obra española de Reyes en el centenario de su estadía en España. Una oportunidad para reforzar el legado español en ambos márgenes del Atlántico, aumentando las posibilidades de comunicación y cooperación entre las comunidades transatlánticas, además de actualizar la contribución de los novecentistas españoles en el mapa intelectual europeo y americano de los inicios del siglo pasado.

Abdellah Aatar
Universidad Ibn Zohr-Laâyoune (Marruecos)